

Esther Yoo

Donde el alma y la técnica confluyen en armonía

por **Daniela Zambrano**

Hablar del violín es hacer referencia implícita al virtuosismo, excelencia técnica y absoluta disciplina. Cualidades *sine qua non* en la mayoría de instrumentistas que hacen historia en los escenarios más importantes del mundo. Esther Yoo forma parte de esa pequeña lista de *leyendas* que conviven en perfecta simbiosis con su instrumento y regalan a la humanidad la belleza de una alquimia que entre sus componentes prioriza al alma. Grandes hitos respaldan la carrera de la aclamada violinista, entre ellos haber ganado uno de los concursos de violín más importantes del mundo (el "Sibelius"), además de tocar con las orquestas más importantes de Estados Unidos, Asia y Europa y ser la primera artista en residencia de la Royal Philharmonic Orchestra. Esther también está en el "Top 30 artists under 30" de Classic FM y formó parte del prestigioso programa BBC Radio 3 New Generation Artists entre 2014 y 2016.

Actualmente Esther se encuentra promocionando su nuevo álbum *Love Symposium*, en el que desborda la esencia interpretativa de su *performance*. Con una elección idónea de obras que relatan el amor en todas sus expresiones, la excelsa estadounidense da muestra de una equilibrada fusión entre su implacable nivel técnico, el vasto conocimiento de la música y su contexto histórico y social; la sutileza de sus manos han hecho magia con el Stradivarius "Príncipe Obolensky" de 1704. RITMO ha conversado con la excepcional solista.



© JE Won Kim

¿Qué se siente ganar un concurso tan importante como el Concurso “Sibelius” a los 16 años, y qué responsabilidades conllevó esto para una joven de tan corta edad?

Fue un gran honor que me reconocieran en un concurso tan prestigioso tan pronto en mi trayectoria. Mirando atrás, había una cierta “mentalidad de principiante” en mí, ya que era mi primera experiencia en un gran concurso internacional. Me presenté principalmente por mi propio crecimiento musical, impulsada por un profundo deseo de dominar el *Concierto de Sibelius*. La perspectiva de interpretarlo con una orquesta finlandesa de talla mundial fue mi mayor motivación, más que el premio en sí. Ser la más joven entre violinistas a los que admiraba enormemente me parecía surrealista, pero, en cierto modo, me permitió tocar sin el peso excesivo de las expectativas. Aunque el invierno finlandés era gélido en aquella época, la acogida del público fue increíblemente cálida y su pasión por la música y su conexión con Sibelius fue muy especial. En cuanto a la responsabilidad, vivir la ronda final con dos fantásticas orquestas y directores me dio unas ganas renovadas de superar mis límites. Quería asegurarme de poder seguir teniendo esas experiencias musicales extáticas en el futuro.

Otros logros importantes han marcado su carrera, como haber sido nombrada Artista de la Nueva Generación de la BBC y convertirse en la primera artista residente de la Royal Philharmonic Orchestra (RPO). ¿Qué cualidades cree que le han llevado a alcanzar estos hitos tan importantes?

¡Creo que ha sido una maravillosa combinación de curiosidad artística y buena suerte! Quizá ayude el hecho de que enfrente mi vida en la música con una apertura constante a nuevas experiencias. En el programa BBC New Generation Artists, lo que más me entusiasmó fue la oportunidad de explorar diferentes formas de hacer música con varias orquestas de la BBC y con otros artistas de la Nueva Generación. Durante los dos años que duró el programa, aprendí muchísimo de los conciertos orquestales, los conciertos de música de cámara y, en particular, de las grabaciones de estudio para BBC Radio 3. Siempre he sido una persona con ganas de seguir aprendiendo, y creo que esa apertura a nuevos retos me ayudó a crecer en esos roles. Convertirme en la primera Artista Residente de la Royal Philharmonic Orchestra fue una evolución de mi relación ya existente con la orquesta. Construir una relación con una orquesta, tanto musical como personalmente, es un gran privilegio. Desde que fui nombrada su primera artista residente, hemos compartido mucho más que el escenario; hemos realizado giras juntos, hemos trabajado codo con codo en proyectos de divulgación dentro de la comunidad y hemos grabado dos álbumes para Deutsche Grammophon. Uno de mis proyectos más significativos hasta la fecha es un taller de musicoterapia para ayudar a los jóvenes que se enfrentan a problemas de salud mental, y luego encargamos la composición de una nueva pieza musical, inspirada en la música que creamos junto con los jóvenes durante el taller. Hacer música con personas que conoces y en las que confías añade una gran profundidad y espontaneidad al proceso. Para mí, fue especialmente significativo explorar todo el espectro de los músicos de la RPO en mi nuevo álbum, *Love Symposium*, pasando de las piezas que implican una gran orquestación a la delicada transparencia de la música de cámara.

“Convertirme en la primera Artista Residente de la Royal Philharmonic Orchestra fue una evolución de mi relación ya existente con la orquesta; construir una relación con una orquesta, tanto musical como personalmente, es un gran privilegio”

“*Love Symposium* es mi álbum más personal hasta la fecha; cada pieza encierra recuerdos para mí, recordando que el amor y la música son lenguajes universales que nos unen a todos a través del tiempo”

En cuanto a *Love Symposium*, ¿qué le inspiró a elegir la *Serenata* de Bernstein para su nuevo álbum con Deutsche Grammophon? ¿Cómo fue la experiencia de grabar con la Royal Philharmonic Orchestra bajo la dirección de Long Yu?

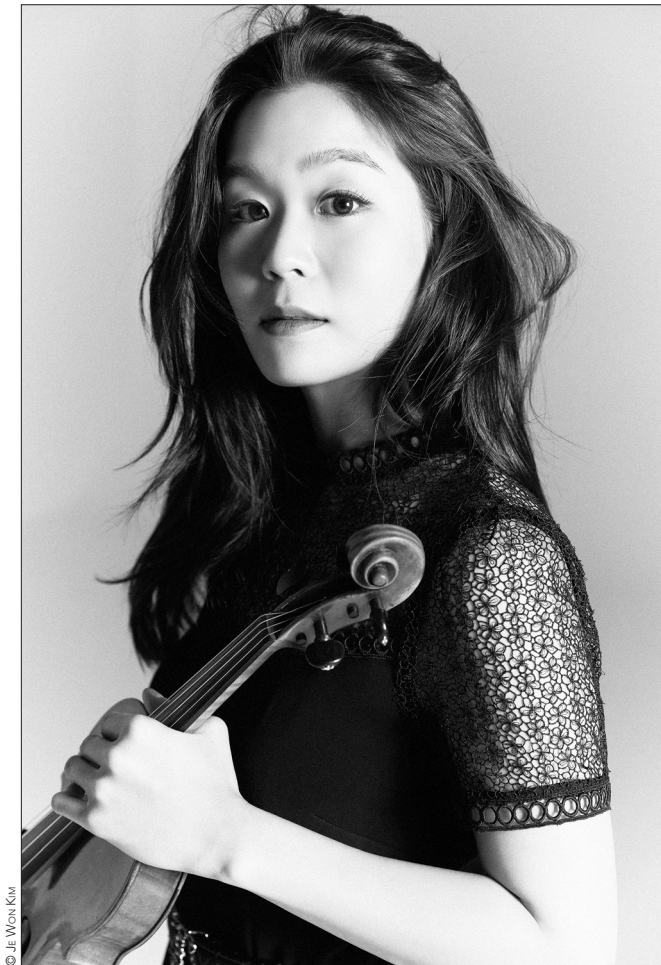
Mientras estudiaba la *Serenata* de Bernstein para numerosos conciertos, incluido mi debut con la Filarmónica de Nueva York, me sentí muy fascinada por la pieza y su fuente de inspiración: el *Simposio* de Platón, un diálogo filosófico sobre el amor. Al interpretarla, y profundizar en el *Simposio* de Platón, me sentí inspirada para explorar el amor, tanto desde una perspectiva filosófica, como desde una profundamente personal. A menudo pensamos en el amor en la música como algo puramente romántico e idealizado, pero quería crear un mundo sonoro en este álbum en el que experimentáramos un amor real, honesto, complicado, desordenado y con el que poder identificarnos. *Love Symposium* es mi álbum más personal hasta la fecha y, a través de él, invito a los oyentes a abrir sus corazones al amor que les ha moldeado. Al igual que cada pieza encierra recuerdos para mí, mi esperanza es que los oyentes encuentren un pedazo de su propia historia en estas obras, recordando que el amor y la música son lenguajes universales que nos unen a todos a través del tiempo.

Como ya ha dicho, este álbum es una alegoría del amor en todas sus formas. ¿Qué criterios utilizó para elegir las demás piezas incluidas en él?

Cada pieza de este álbum representa una faceta diferente del amor. Aunque existe un vasto océano de música dedicada a este tema, mis criterios fueron profundamente personales:



La violinista Esther Yoo ha publicado el álbum *Love Symposium*.



“La expresión es lo que guía mi instinto”, afirma la violinista.

elegí un repertorio que supusiera un hito tanto en mi trayectoria musical como en mi trayectoria personal. Obras como *Salut d'Amour* de Elgar y el *Adagietto* de la *Quinta Sinfonía* de Mahler están asociadas al amor que he experimentado en mi propia vida, y creo que son profundamente identificables para los demás. Para mí era igualmente importante que muchos de los compositores que elegí escribieran desde un lugar de experiencias personales de amor y reflexión. Sentí la responsabilidad de estudiar el contexto y las reflexiones específicas por las que navegaban en aquel momento, asegurándome de que mi interpretación se mantuviera fiel al espíritu original de sus historias. Disfruté mucho asumiendo riesgos y superando mis propios límites con este álbum, ya fuera creando un nuevo arreglo para una obra maestra icónica, como es el *Adagietto*, o adoptando una pieza cinematográfica moderna como *Never Enough*. Apliqué la misma filosofía a cada tema: al igual que no hay una forma incorrecta de amar, tampoco la hay de expresarlo a través de la música. Eliminar esos límites y categorías es lo que hace que este álbum me resulte tan auténtico.

Este álbum presenta una combinación perfecta de excelencia técnica, virtuosismo y expresividad. Si tuviera que elegir uno de estos elementos, ¿cuál es el que más valora a la hora de guiar su instinto artístico?

Es difícil separar estos elementos, ya que los considero todos componentes que permiten una verdadera libertad. Sin embargo,

“Lorin Maazel y Vladimir Ashkenazy fueron mentores esenciales a quienes tuve la suerte de conocer cuando aún era adolescente”

diría que la expresión es lo que guía mi instinto. La música es, en esencia, un acto de comunicación. El virtuosismo es emocionante, pero solo se convierte en magia cuando está al servicio de una emoción más profunda. Mi objetivo final es que el público, yo misma y cualquier músico sintamos una conexión genuina. “Tocar el corazón” es el propósito más elevado de lo que hacemos.

Ha actuado con directores de orquesta excepcionales como Gustavo Dudamel, Esa-Pekka Salonen o Myung-Whun Chung. ¿Quién ha tenido la mayor influencia en usted y de qué manera han moldeado su estilo violinístico?

He tenido la increíble suerte de colaborar con muchos músicos excepcionales, cada uno de los cuales ha compartido mucho conmigo. Si tuviera que destacar dos influencias fundamentales, serían el maestro Lorin Maazel y el maestro Vladimir Ashkenazy, que fueron mentores esenciales a quienes tuve la suerte de conocer cuando aún era adolescente. Curiosamente, ambos eran instrumentistas de talla mundial que se convirtieron en legendarios directores de orquesta. Esa doble perspectiva desde una edad temprana fue inestimable para mi desarrollo; ellos comprendían los detalles íntimos y sutiles del arte de tocar un instrumento y, al mismo tiempo, comprendían el panorama completo de la música. Más allá de los aspectos técnicos de la maestría musical, fueron ejemplos paradigmáticos de longevidad artística. Compartieron conmigo la importancia de pensar a largo plazo y demostraron una constancia en la disciplina y una pasión inquebrantable por la música. Y lo más importante, me enseñaron a dejar de lado el ego, asegurándose de que la música siempre fuera lo primero, lo cual es una responsabilidad que siempre llevo conmigo.

En cuanto a su proyecto de música de cámara, ¿qué es lo que más le gusta de este aspecto de su carrera, en comparación con su trabajo como solista?

La música de cámara es, sin duda, el núcleo del desarrollo como músico completo. Las habilidades fundamentales de escuchar,



“La música es, en esencia, un acto de comunicación”, indica Esther Yoo.

“La música de cámara es el núcleo del desarrollo como músico completo; las habilidades fundamentales de escuchar, comunicarse y reaccionar en el momento se perfeccionan al máximo en el ámbito íntimo de un conjunto”

comunicarse y reaccionar en el momento se perfeccionan al máximo en el ámbito íntimo de un conjunto. No veo la música de cámara y los conciertos como caminos separados o de diferente importancia, sino que veo todos los tipos de interpretación musical como parte de un gran círculo interconectado. La conexión y el diálogo que encuentro en un grupo pequeño son exactamente las mismas cualidades que intento aportar en una orquesta completa. Abrazar todas las formas de interpretación musical es muy importante para mí.

Hace poco se incorporó al Royal College of Music como profesora de violín. ¿Se ve dedicando más tiempo a la enseñanza en el futuro, o prefiere seguir centrándose principalmente en su carrera como solista?

Fue una sorpresa y un gran honor ser nombrada profesora de violín en el Royal College of Music. Es un verdadero privilegio poder retribuir algo a la comunidad en la que una vez fui estudiante y contribuir a la formación de la próxima generación de artistas. En el pasado, solía existir la percepción de que había que elegir: o eras artista intérprete o profesor. Creo que ahora hemos evolucionado más allá de esas categorías. Ya no tenemos por qué estar “encasillados”. De hecho, me parece increíblemente estimulante ver cómo cada vez más jóvenes artistas son nombrados en prestigiosas instituciones musicales. Contar con un mentor que esté atravesando en la actualidad el panorama de la “vida real” de una carrera moderna, incluidos los retos físicos, psicológicos y sociales de la profesión, es algo inestimable para los estudiantes. Sé que eso fue así para mí durante mis propios estudios. Por eso, aunque estoy profundamente comprometida con mi labor en el Royal College of Music, sigo dedicándome a mi carrera como intérprete con la misma pasión de siempre. Siento que mis experiencias en el escenario y en la enseñanza se inspiran y enriquecen mutuamente de forma constante. Se complementan a la perfección, ayudándome a seguir creciendo como músico.

Tiene varios conciertos programados en España este año. ¿Cómo describiría al público español y, lo más importante, nota alguna diferencia entre actuar con orquestas europeas en comparación con las orquestas estadounidenses y asiáticas?

Creo sinceramente que el panorama musical español es increíblemente dinámico y merece ser celebrado mucho más. Aunque los centros “tradicionales” de Alemania, Reino Unido o Francia suelen acaparar la atención, me parece que la cultura musical en España es excepcionalmente apasionada. He tenido la suerte de actuar en muchas ciudades de todo el país y cada vez que vuelvo, me inspira el gran nivel de los músicos, el público entusiasta y las magníficas salas, que van desde tesoros históricos hasta arquitecturas modernas. Más allá de la música, siempre he sentido

“Mis experiencias en el escenario y en la enseñanza se inspiran y enriquecen mutuamente de forma constante; se complementan a la perfección, ayudándome a seguir creciendo como músico”



© JF Woon Kua

“La conexión y el diálogo que encuentro en un grupo pequeño son las mismas cualidades que aportó en una orquesta completa”, expresa la violinista.

que España es mi “hogar”. Hay una calidez especial en la gente, una gran riqueza cultural y, por supuesto, ¡la comida es increíble! Siempre me voy con cierta tristeza, deseando ya volver.

Por último, ¿tiene algún consejo o recomendación para las nuevas generaciones de violinistas sobre qué deberían priorizar para alcanzar grandes logros, tal y como usted lo ha hecho?

Creo que cada uno tiene su propio camino, y los “hitos importantes” son diferentes para cada músico. Sin embargo, si pudiera dar un consejo, sería que nunca pierdan de vista por qué empezaron a hacer música en primer lugar. Una vida dedicada a la música es un viaje largo y gratificante, pero también está lleno de retos imprevistos y de mucha inestabilidad. Para sortearlos, debes tener muy claro cuál es tu propia voz y tu propósito. Si eres capaz de encontrar alegría en la música en cada etapa, tanto en los momentos buenos como en los malos, eso es lo que hace que esta vida sea verdaderamente plena. Tu “por qué” es el combustible de todo.

Esther Yoo, con apenas 31 años, está rompiendo muchos de los paradigmas concebidos anteriormente por músicos y espectadores de la música clásica; su carrera es una muestra del desarrollo integral de una instrumentista que le ha apostado a diferentes formas de hacer música de la manera más pulcra y profesional, sin desmerecer ninguna. Su nueva incursión en la docencia sin duda hará un aporte valiosísimo a las jóvenes promesas que tengan la fortuna de ser guiadas por ella. Ha sido un placer tenerla con nosotros, muchas gracias por su tiempo.



www.ibermusica-artists.es/es/artistas/14/esther-yoo
<https://estheryooiolin.com>